



[CRISTIAN FRANCO](#) , 28/09/2012 |

*“Me puse luego a considerar mis propias obras y el trabajo que me había costado realizarlas, y me di cuenta de que todo era vana ilusión, un querer atrapar el viento”  
(Eclesiastés 2.11)*

-“**¡Por qué no prestas más atención!**” –exclamó con tono airado– “**¡Acabas de echar a perder lo que me costó tanto esfuerzo diseñar!**”

, sentenció. Y entonces, como quien no espera recibir una respuesta a sabiendas de la imposibilidad del otro de operar una reparación, dio media vuelta y

**arrastró el paso**

hacia su casa, mascullando improperios hacia sí mismo más que contra el infortunado que se cruzó por su camino.

Claro. Ocurre que fuera de manera accidental o premeditada, **todos los días sucedía lo mismo en algún sitio de Burbuler**

, ciudad cuyos habitantes dominaban el arte ancestral de crear cuerpos esféricos de transparencia brillante.

## BURBULER

Escrito por Cristian Franco

Viernes, 28 de Septiembre de 2012 01:00

---

En los anales de la historia burbuleana se hallan inscritas algunas de las mayores proezas de antaño. Entre otras, el día en que el gran inventor **Gluboler Burbajen** desarrolló una nueva técnica para extender la vida útil de las pequeñas esferas. De hecho, a él se le atribuye la autoría de al menos once obras de referencia que se encuentran en la Real Biblioteca Burbuleana bajo el nombre de **Encyclopaedia Burbulae Maior**.

Un capítulo de su vida que suele ignorarse en forma deliberada es aquel cuando asumió como regidor de Burbuler, durante la última etapa de su existencia terrenal. Fue entonces que – un poco por madurez y otro tanto por conmoción al comprobar el rumbo errático que había tomado su pueblo – escribió lo que algunos historiadores han denominado como “**Las Tres Leyes de Burbajen**”:

- 1.- Toda burbuja debe ser diseñada sólo con propósitos utilitarios, a lo sumo de ocio.
- 2.- Las burbujas podrán circular libremente mientras no perjudiquen la armonía social.
- 3.- En tanto se trata de un objeto inanimado, una burbuja jamás deberá ocupar sitios de importancia ni podrá concedérsele cartas de ciudadanía.

Pero al transcurrir los quinquenios y decenios, aquellas leyes **habían quedado en el olvido junto a su autor** , de quien sólo se hacía memoria en la **Bublerfest** durante la suelta oficial de cuerpos esféricos de transparencia brillante.

Eso explica por qué algunos burbuleanos **se pasaban la vida construyendo esferas gigantes** en torno a sus casas, reduciendo al mínimo las relaciones interpersonales. Allí se encuentra la razón por la que otros **gastaban compulsivamente sus bienes** para adquirir glóbulos cada vez más grandes y llamativos, en una carrera por demostrar y demostrarse su valía personal.

Es por eso, entonces, que los políticos de Burbuler eran expertos en la dialéctica burbuleana y **se perpetuaban en el poder** a fuerza del insistir en un populismo que rezaba: -“¡Burbujas, más burbujas para el pueblo!” Ahora entiendo por qué la banca burbuleana alcanzó niveles históricos de ganancias, superando todo lo previsto **gracias a un atractivo pero ilusorio esquema** que prometía pagar rentabilidades increíbles a cambio de la inversión de burbujas. ¡Y qué burbujas podían obtenerse a cambio!

Por entonces, **proliferaron los chamanes locales y foráneos** que enseñaban nuevas técnicas en el dominio de las burbujas. Los escaparates de las librerías de Burbuler estaban atiborrados de los títulos más variados: “Cinco Burbujas para ser Feliz”; “Descubra el Poder Secreto de la Burbuja”; “Uno, dos tres: ¡Burbuja!”, entre otros.  
**¡Y todos encabezaban el ranking de ventas de la editorial Bubble & Sons!**

Al hurgar en los estudios e investigaciones que se han realizado acerca de Burbuler y su gente, se llega al momento en que no hay más registros ni referencias históricas. Como si el ocaso de la civilización burbuleana hubiera ocurrido **de repente** y nadie más supiera nada acerca de su existencia.

He leído casi todos los relatos que se han escrito al respecto, como un intento de completar la historia y explicar qué sucedió en realidad. Uno de ellos, titulado “Burbuler: ¿Mito o Verdad?”, dice en uno de sus párrafos: “...**a fin de cuentas, la sociedad burbuleana sucumbió por obra de su propia mano: luego de años de vivir en sentido contrario a las olvidadas ‘Tres Leyes de Burbajen’ alcanzó un grado tal de dependencia de las burbujas que, de un día para el otro, su aparente felicidad, su pretendida prosperidad y sus relaciones artificiales explotaron. De ahí el famoso dicho: ‘Burbujas son y burbujas serán; que no te ocurra lo de Burbuler’**”.

## BURBULER

Escrito por Cristian Franco  
Viernes, 28 de Septiembre de 2012 01:00

---

Autor: [Cristian Franco](#)

*© 2012. Este artículo puede reproducirse siempre que se haga de forma gratuita y citando expresamente al autor y a ACTUALIDAD EVANGÉLICA como fuente.*

{loadposition cristian}